

Este periódico se imprime en la cuarta plana de la Correspondencia au-  
tografía y se reparte después de la llegada del correo de Madrid.

SÁBADO 19 DE MARZO DE 1859.

Publica entre otras noticias de interés todos los anuncios de minas del Bo-  
letín oficial, y las bases de dicho Boletín y del de Bienes nacionales.

## CARNAVAL. (1)

Tras una gran borrasca viene la calma: tras la alegría el llanto. Sí, murcia-  
nos, lloremos á moco tentido, lloremos á  
la que tantos ratos sabrosos nos ha pro-  
porcionado, á aquella á quien si Noé hu-  
biera conocido, para darle homenaje hu-  
biera cultivado la vid aun dentro del ar-  
ca; á la que el mismo dios Baco rinde  
vasallaje; á aquella cuyo esqueleto, olor  
ó nombre tienen el mágico poder de des-  
ocupar una bodega; lloremos, en fin, llo-  
remos á la Sardina.

¿Quién nos había de decir tres días an-  
tes, cuando se hallaba esta Señora tan  
fresca y tan lozana, y cuando todos, pre-  
sididos por el príncipe Cabriolas, nos  
apresurábamos á festejarla, que su vida  
amenazaba peligro? Esto parece un sue-  
ño, mas no, no son sueños los recuer-  
dos que ha dejado en nuestros estóma-  
gos y en nuestros corazones. No cono-  
cíamos que las dulces aguas del Segura  
habían precisamente de acortar la vida  
de esta salada Señora! Poca prevision he-  
mos tenido, pues de lo contrario fácil-  
mente hubiéramos traído á esta (con el  
beneplácito de Neptuno) el mar Negro  
aunque se hubiese quedado en seco Se-  
bastopol.

En tan sensible pérdida no nos resta  
mas que el consuelo de hacerle saber á  
su digna heredera, que se halla bajo la  
tutela de Tetis y Neptuno, los festejos que  
se hicieron á su Mamaita en su triunfante  
entrada en esta ciudad, así como los auxi-  
lios que se la prodigaron en su enfer-  
medad, y las lágrimas, gritos, ayes, que-  
jidos y pucheritos que causó cuando con el  
aparato digno de tan heroica dama, fué  
conducida á su última morada.

La gente de la huerta estaba apostada  
al rededor de esta ciudad para que no se  
les escapase, entrara por donde quisie-  
ra, y al fin vino á desembarcar el domín-  
go á las diez de la mañana á la plaza de  
San Agustín, desde donde fué acompa-  
ñada á su alojamiento, que lo fué el pa-  
tacio del Casino, en la forma siguiente:

Rompía la marcha la banda del señor  
Córdoba, disfrazada de huertanos, á la  
que seguía una mascarada á caballo, en  
la que figuraban varios basureros y otros  
caprichos.

Tras esta iba una muy ataviada car-  
reta tirada por gente de cuatro orejas,  
en la que se publicaba la fausta nueva  
de la llegada de tan noble Señora.

Después iba la música del señor Mire-  
te con igual disfraz que la anterior, á la  
que seguía otra carretela tirada por cué-  
rta que, sobre un tablado, figura-

que había en los balcones, á la vez  
flores y versos.

Detrás otra carroza tirada también por  
una familia relectando un bodegón.  
Inmediatamente otra berlina (ti-  
rada por... (Dios nos libre) en la que  
aparecía un baile de boda.

A este seguía un magnífico carro ti-  
rado por mulas figurando un huerto con  
frutales, y bajo un naranjo una sarten  
monstruo llena de sémola, al rededor  
de la cual iban comiendo varios, y col-  
gada en las ramas del referido naranjo  
la madre de todas las jarras de cabida,  
de unos tres cántaros de agua. Por últi-  
mo cerraba la marcha una comparsa de  
huertanos en burros.

A la vez salió del Casino una comi-  
sion figurando un ayuntamiento ridí-  
culamente disfrazado con trajes antiqui-  
simos; los sombreros de copa tenían dos  
dedos de ala y una vara de altos, las fal-  
dillas de los fraques concluían en punta  
aguda en los talones, calzon corto, cha-

lecos bordados á la antigua, media y za-  
pato con hevilla; al cuello llevaban unos  
pañuelos tohallas y unos cuellos en las  
camisas cuyas agudisimas puntas con-  
cluían en los ojos. Iba precedido por la  
banda militar del señor Esbri, y dirigién-  
dose por la calle de la Platería fué á la  
plaza de Sta. Catalina á recibir á la mas-  
carada anterior, desde donde reunidas se  
dirigieron ambas al Casino. Allí tenían  
preparado un magnífico y elegante refre-  
sco compuesto de lechugas, habas,  
y otras delicadezas por el estilo. Conclui-  
do el refresco volvió el referido ayunta-  
miento á despedir á la mascarada hasta  
el punto donde la recibió, volviendo ca-  
da cual al punto de partida.

Ha poco de haberse alojado la memo-  
rable dama, empezó á sentir cierto mal  
estar ya producido por la abundancia de  
perfumes, ya por el cansancio ocasionado  
por la recepcion de tantas visitas, ó ya,  
en fin (y esto es lo mas probable) por no  
probarle las aguas del Segura. Pasó la  
noche del domingo muy intranquila y  
amaneció muy mala. Inmediatamente se  
mandó venir del mar Cantábrico al mé-  
dico Caramel, del Jónico al doctor Sar-  
go, y del Mediterráneo al licenciado Chir-  
rete, y después de varias consultas, ha-  
cerle sacar á la enferma mil veces la len-  
gua, y pulsarla cuatro mil, acordaron  
una sangría. La efectuó el maestro Tibu-  
ron y se le quedó entre las manos. ¡Fata-  
l sangría!!! Sangría que nos arrebató á  
la mas cara, la mas... pero á qué en-  
tristeceros más? Bastante habeis jeme-  
cado.

En el acto se determinó publicar tan  
infausta noticia, y al efecto el lunes sa-  
lió á las once de su mañana del palacio  
mortuorio un bando en el que rompía la  
marcha la banda del señor Esbri, y des-  
pués el secretario y pregonero á caballo  
escortados por un escuadron de Magyares  
y otro de Suizos, cerrando la comitiva  
otra banda de música, y tanto esta como  
la anterior vestían traje de marineros.

Desde este momento se pintó la tris-  
teza en el rostro de todos los murciaños,  
escepto en el de algunos miles que para  
desechar el intenso dolor que la muerte  
de la finada causaba en sus vientres, pro-  
curaban hacer ejercicio loqueando por  
estas calles sin interrupcion hasta el mo-  
mento en que el martes fueron á con-  
ducirse los restos de nuestra Heroína á  
la última morada. Entonces fué cuando  
todos vinieron á conocer lo que valla la  
pérdida que experimentaban, y se agolpa-  
ron en tropel al palacio de la finada á  
tomar cirios para acompañar el fúne-  
bre cortejo. Las casas de las calles que  
este había de recorrer se iluminaron  
como por encanto y al fin salió á las  
de la noche. Miles de luces en dos  
siparon las tinieblas y dejaron ver:

Los franqueadores precediendo á un  
estandarte blanco emblema de la inocen-  
cia de la finada, conducido por un guer-  
rero á caballo, cuyo bruto tenía los cas-  
cos al parecer sobre dorados, porque de  
oro tal vez no serian.

Seguían cuatro gigantes representando  
á Europa, Asia, Africa y América.

Después se dejaba ver un magnífico  
carro adornado de pámpanos que condu-  
cia al dios Baco, que sobre un tonel iba  
haciendo de las suyas.

Tras este seguía la falúa de sanidad  
sobre las olas de un mar embravecido;  
en ella iban unos veinte marineros, capitan  
del puerto y médico.

Detrás marchaba otro carro de capri-  
cho.

Seguía otro figurando un teatro, en  
el que con la música de un violín y un  
redoblante iban parodiando la última es-  
cena de la ópera El Tróvador.

A este seguía otro representando la  
Aurora.

Después venía otro con la alegoría del  
Destino: movimiento, alegría y vida por

delante, y la muerte con su guadañ en  
una gruta á la espalda.

Seguía á este tirado por dos pare-  
de bueyes que no se veían un magnífico er-  
gantín con muchos marineros pescando  
sardina; eran sus dimensiones tan lo-  
sales que por la estrechura de algunas ca-  
lles tuvieron que arriar el velamen para  
poder seguir.

En seguida marchaba el escuadro de  
caballería de Magyares.

Detrás, tirado por cuatro magnos  
caballos negros con sus correspondientes  
penachos venía el hermoso carro de li-  
cano, el que con su fragua mágica, que  
ces de colores, pólvora y demás, en-  
siasmaba á los espectadores: miles de  
cartuchos de dulces y ramilletes de flo-  
res naturales, salían de entre las llas  
á parar en los balcones coronados de  
mujeres jóvenes. Otra banda de música  
traje de marineros iba inmediatamente  
detrás tocando escogidas piezas, al ce-  
pás de las cuales sonaban los martils  
sobre el yunque de la fragua de Vulca.

Marchaba en seguida la caballería  
suizos, y tras esta las comparsas de pa-  
y enanos, mandada esta por el enano  
mado de Rejon, que iba sobre un li-  
rico, llevando un morrión de gastado  
una descomunal espada.

A estas seguían los gastadores ar-  
dos de formidables útiles como cuchas,  
trinchantes, parrillas, etc.

Detrás de estos seguía otro estandarte  
encarnado en el cual se manifestaba  
presente el octavo aniversario que por  
escelsa y sabrosa Señora se tenía el  
gusto de celebrar.

Necesario es que aquí hagamos  
pausa y nos preparemos á recibir el  
bello ideal que darse puede. Tirado por  
ocho caballos cuya blancura envidia  
la misma nieve, enjaezados con  
penachos y arreos encarnados con sus  
respondientes palafreneros, puestos  
calzon corto blanco, bota de montar,  
saca encarnada y sombrero de tres pas-  
guarnecidos de blanco, é igualmente  
postillon y tronquistas, avanza mag-  
nífico el carro que conduce el cuerpo  
de la inolvidable finada.

Desde el pescante, ó mejor dicho, de  
de el trono que ocupan los intrépidos  
inteligentes tronquistas, principia á  
cerse tranquilamente el ancho mar, en el  
que se retratan cuantos objetos con-  
tribuyen á solemnizar el entierro de su  
querida hija; de sus aguas nacen escu-  
padas rocas, por entre las que se ven  
dando varios delfines de tamaño natu-  
en la cumbre de la mas elevada se vé  
la diosa Telis con una posicion tan  
perfectamente estudiada que completa la  
ilusion.

Tras este, y tirado por cuatro  
caballos con sus penachos marchaba  
carretela de respeto, conduciendo á  
cuatro individuos del Casino con traje de  
gorrosa ceremonia.

Seguía otra banda de música en igual  
traje que la anterior, cerrando por ú-  
lmo la fúnebre mascarada una grandí-  
lucida escolta de caballería.

La celebridad que cada año obtiene  
esta mascarada hacen que nuestra capital  
se vea en estos dias casi ó mas concurrida  
que en los dias de feria, tanto que el ter-  
cer dia vimos á las tres de la tarde for-  
teros que no encontraban donde alojarse  
y aun después llegaron las diligencias le-  
nas. Con todo, apesar de este bullicio, no  
ha llegado á nuestra noticia haya habido  
desgracia alguna en los tres dias de al-  
zara.

También los bailes se han hallado  
concurridísimos, especialmente el del Casino  
del tercer dia, para el cual no bastaba  
ni aun con el patio que al efecto se habi-  
litó.

Concluimos dando nuestro parabien á  
las personas que, y tomando parte, ya di-

riando, han llevado á cabo estas masca-  
radas por el buen éxito que han obtenido  
todas, quedando por ello sumamente com-  
placidos paisanos y forasteros.

## GACETILLA.

**Prohibicion.** Por edicto fecha de ayer  
ha quedado prohibido el volar bilochas,  
dragones, etc. dentro de la ciudad. Cele-  
bramos que se haya tomado esta determi-  
nacion con oportunidad.

**Detenida.** Por falta de dos sellos de  
2 rs. lo está en la administración de corre-  
os una carta dirigida «Al R. M. P. Fr.  
José Paco, religioso agustino y cura pár-  
roco, Manila, Masin.»

**Serenatas.** Anoche con motivo del  
dia de hoy hubo varias. Esta noche habrá  
algunas.

## Charadas.

Mi primera es apellido  
de un ilustre embajador.  
La primera y la segunda  
hace ufano el cazador  
antes de apuntar al ave  
que ha de matarla traidor.  
La tercera oír no quiero  
cuando pido algun favor,  
mucho menos de la hermosa  
que me concede su amor.  
Tercia y segunda en la música  
hallarás caro lector.  
Y el apellido mi todo  
es de un famoso escritor  
que en LA PAZ sin duda alguna  
es el que escribe mejor.

E. Hervás.

## SECCION RELIGIOSA.

**Santo de mañana.**  
Sen Niceto obispo y santa Eufemia vg. y mr.  
**Jubiléo.**  
Estará en la iglesia de Agustinas.

## ANUNCIOS.

### SERVICIO MARITIMO de las Mensajerías Imperiales

Línea directa rapidísima Marsella y vice versa  
de Alicante á . . . . . Orán . . . . .  
Marsella en 30 horas: salida todos  
los viernes á las 12 de la mañana;  
Orán en 14 horas: salida todos los  
sábados á id. id.  
De Madrid á Paris en 3 dias, por la combinacion  
con los ferro-carriles del Mediterráneo.  
Magníficos vapores, de grande fuerza y veloci-  
dad, servidos lujosa y esquisitamente en todos con-  
ceptos, precios módicos con grandes rebajas en los  
pasajes para las familias de tres personas  
nos, y para viajes de ida y vuelta.  
Para pasajes y cuantos informes deseen  
dirigirse en Alicante á los Sres. D. Juan Batista  
Lafora y Hermanos, Agentes de la Compañía. 48-11

### CAPSULAS PERUVIANAS DE BORRELL.

Las gonorreas, purgaciones, y las len-  
córricas, flujo blanco, se curan en pocos  
dias por medio de este medicamento  
mas pronto, seguro y agradable, entre to-  
dos los de su clase.

Exigiré rigorosamente en cada frasco  
la firma y rubrica de Borrell hermanos.

MADRID: laboratorio químico, calle Ma-  
yora, núm. 17. BARCELONA: calle del Asa-  
lo, núm. 12. MURCIA: en la botica de  
Martinez. CARTAGENA: Onrubia. ALICANTE:  
Sebastiá. VALENCIA: señores Capafor y  
Tarrat. 48

Por todo lo no firmado,  
el director, propietario y editor responsable,  
RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

Imp. de LA PAZ, á cargo de R. ALMAZAN,  
calle de S. Lorenzo, núm. 11.

(1) Por causas ajenas á nuestra voluntad no  
se ha publicado este artículo con la debida oportu-  
nidad.